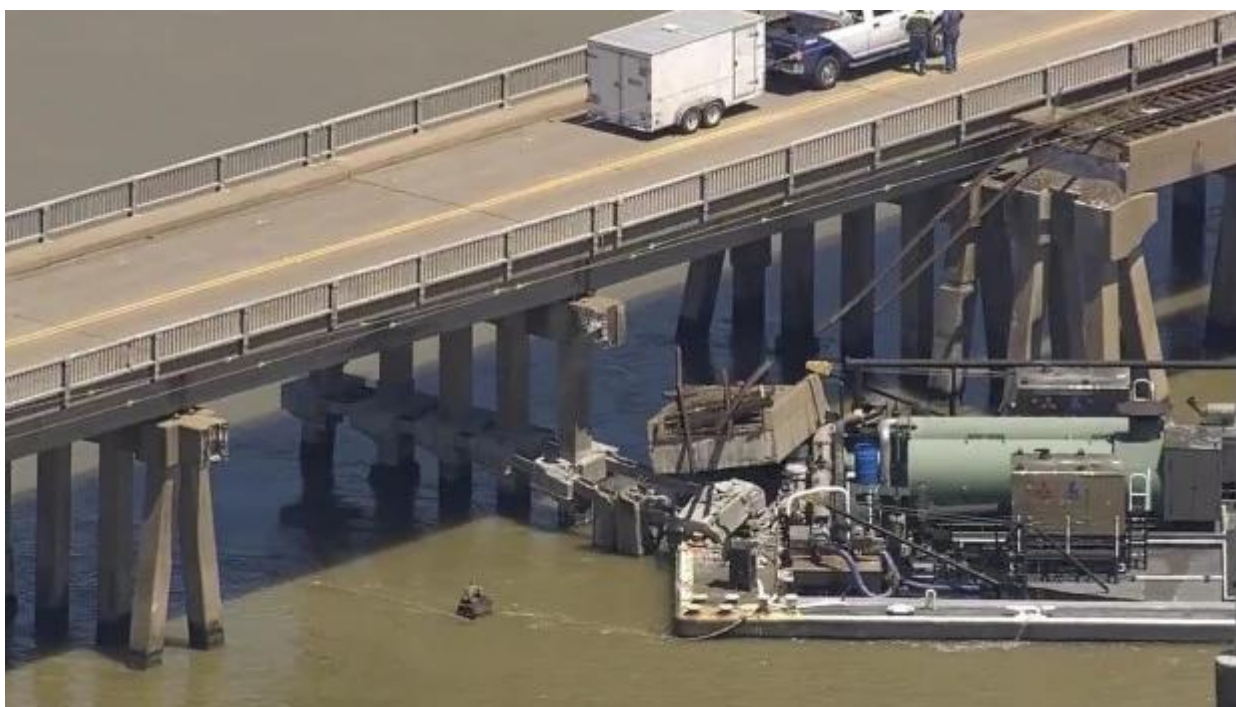


Otro puente colisionado por una embarcación en Estados Unidos

17/05/2024



Una barcaza chocó hoy contra un puente en el condado estadounidense de Galveston (Texas), colisión que, aunque no dejó víctimas, provocó un doble problema: cerró la única vía de acceso terrestre a una isla que alberga una universidad - también causó daños a una vía ferroviaria en desuso- y ocasionó un derrame de petróleo en las aguas circundantes, donde equipos de expertos trabajan contrareloj para limpiar la zona.

La estructura inaugurada en 1960 y que conduce a Pelican Island fue impactada a media mañana, cuando un remolcador perdió el control de dos de las denominadas barcazas de combustible que empujaba, una de las cuales golpeó contra el soporte principal de acero que mide 50 metros y contra un par de postes telefónicos.

«La corriente era muy desfavorable y la marea estaba alta»,

intentó justificar el Distrito de Navegación local al capitán del remolcador que había salido de Texas International Terminals, un operador de almacenamiento de combustible situado junto al puente Pelican Island Causeway, calificado como «deficiente» por el inventario 2023 de la Administración Federal de Rutas publicado en junio, que basa su “veredicto” en el estado de cualquiera de sus “componentes individuales” - el tablero, la superestructura, la subestructura o la alcantarilla, si la hubiera-.

Con una cifra promedio de tráfico diario de unas 9.100 personas, la última inspección se la realizaron en 2021.

VERTIDO PELIGROSO

La barcaza “implicada” tiene capacidad para transportar unos 30.000 galones de petróleo, pero se desconoce la cantidad derramada.

“El puente permanecerá cerrado hasta que se considere seguro utilizarlo», se apuraron a avisar las autoridades.

Pelican Island alberga un gran astillero, la Universidad Texas A&M de Galveston y Seawolf Park, una antigua estación de inmigración que ahora atrae a turistas por su emblemático muelle pesquero y los barcos de la Marina norteamericana retirados del servicio.

El accidente se produce semanas después de que un carguero derrumbara una columna del puente Francis Key de Baltimore, que acabó colapsado en una caída que arrastró a la muerte a 6 obreros de la construcción que estaban llevando a cabo tareas de mantenimiento en la calzada.